

ESPECIAL MODA

fuera de serie

EXPANSIÓN

Nº 537
26 DE SEPTIEMBRE
DE 2015

EL BATALLÓN DE LOS DANDIS

MOTEROS
UNIDOS
CONTRA
EL CÁNCER



00537
423793 1 53012

DEL TAXÍMETRO A LA SILLA

De su mente salió el taxímetro más vendido del mundo. Hoy los austeros y premiados muebles de **MARIO RUIZ** triunfan por el planeta silenciosamente. Trabajar solo no le impide firmar 45 proyectos al año.

Por **TXEMA YBARRA** Fotografía de **PAOLA DE GRENET**

E

l buen diseño resulta obvio.

De tan evidente, lo damos por hecho; casi ni se ve. Sin embargo, que adquiera esa cualidad es lo más difícil de alcanzar. Pongamos el caso de un taxímetro. ¿Qué hace uno mejor que otro? "Su simplificación; un trabajo de síntesis que lleva a que parezca sencillo un objeto con mil complicaciones en su interior", explica Mario Ruiz (Alicante, 13 de agosto de 1965), quien concibió hace 23 años el más vendido de todos los tiempos, el TX36 de Taxitronic. "Hubo que ponerle infinidad de trampas para que no se pudiera abrir ni manipular, además de hacerlo versátil para que se adaptara a la normativa de cada país y ciudad. Un lío", describe sobre este artilugio que ha dado la vuelta al mundo.

Frente a la exposición mediática de los diseñadores de mobiliario –si bien él también lo es–, Ruiz representa la cara silenciosa del oficio. Describe su método como "de dentro afuera", a diferencia de los anteriores, que primero buscan la estética de la pieza. "Luego viene todo lo demás", apostilla. Por eso, el reconocimiento de unos es muy superior al de otros. La vistosidad, en este caso, como antónimo de utilidad. "Yo intento resolver los detalles, solucionar cada cosa que no funciona. Cuando lo juntas sale el diseño, pero evito imponer un concepto de primeras", afirma este diseñador industrial o de producto –como quiera que se pueda diferenciar una cosa de la otra–, que montó su propio estudio en 1995 y comenzó su andadura profesional en los campos de la tecnología y el mobiliario de oficina. En la actualidad, su trabajo ▶



SIN ADORNOS
El alicantino, 50 años, en su estudio, en Barcelona, con el sillón Huma.

► abarca una gama de sectores mucho más amplia, casi omnívora, pues también se adentra en los campos de la iluminación, el textil o la identidad de marca. Cuanto más variado sea lo que haga, mejor se lo pasa.

Esa falta de efectos pirotécnicos en sus diseños no es óbice para que sea considerado una eminencia en su campo dentro y fuera de nuestras fronteras. En la línea de otros maestros de la profesión como Jasper Morrison o Dieter Rams, que lo mismo han dado forma a tranvías que a butacas o transistores, él ha llevado su trabajo más allá del mero objeto para alcanzar el estatus de “creador de sistemas”. Ruiz da las claves de este nuevo perfil dentro de su sector: “Lo que pretendo en cada proyecto es adaptarme a las necesidades reales del cliente, que lo que le proponga respete su previsión de presupuestos y aproveche al máximo sus propios recursos, de forma que la producción sea factible más allá del corto plazo o del impacto inicial. En última instancia, con mis propuestas genero códigos para que desde una familia puedan surgir diferentes colecciones”.

Asegura que en el mundo del mueble procura hacer “contenidos que tengan que ver con el continente, ubicándose en edificios reales, donde uno debe sentirse bien”. También que su fuerte está en escuchar; acude en persona a donde tiene la planta el fabricante –no todos lo hacen– y procura entender qué es lo que mejor se le da, evitando “meterse en jaleos”. En el terreno de las formas, su última meta es la reducción, ser limpio. “Decir lo máximo con lo mínimo. Es lo que me enseñaron. Trato de comprender el lugar de destino donde se ubicará la pieza, sin que haya ningún conflicto ni fisura entre su belleza y el uso que se le vaya a dar”, apunta quien fue durante 10 años profesor de proyectos en la escuela Elisava de Barcelona, donde había estudiado diseño industrial. “Ahora no me da tiempo a dar clases. Cinco horas a la semana suponían un esfuerzo extra que no me podía permitir”, zanja.

GALARDONADO. Dejarse la piel, al menos, ha tenido sus recompensas. Ruiz se ha alzado a lo largo de su carrera con ocho premios Red Dot Design Award, referencia en su sector. El último se lo ha llevado este año por el aparador de madera, con detalles en oro, bronce y aluminio, Stockholm, concebido para la firma valencia Punt Mobles y cuyo nombre indica por sí solo sus pautas estéticas. La línea de muebles exteriores Flat, que diseñó en 2008 para Gandía Blasco, fue uno de los diseños premiados por la icónica revista *Wallpaper* en aquel año. Pero mayor recompensa supone que resultara un revulsivo en plena crisis para esta marca y que continúe siendo su *best-seller*. Sin salir de su comunidad de origen, le llamaron recientemente de Expormim para relanzar la línea de madera y consolidar el resurgir del ratán después de que, durante años, su horno de moldeado dejara de funcionar. Lo que propuso Ruiz fue crear una nueva colección donde se emparentan ambos materiales y, a su vez, que los muebles de ratán no se limitaran al hogar. Para ello ha sugerido incorporar detalles de confort como tapizados y pieles. Así encuentran más fácil acomodo en instalaciones como hoteles o centros de congresos.

Otra muestra de que sus diseños perduran es que los *fingers* aeroportuarios que hace 22 años ideó para la compañía vasca Ikusi se siguen viendo en terminales españolas, italianas y de algún otro

SU
PRIMER
EXITO

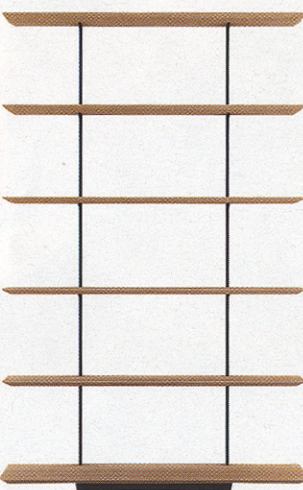
Ruiz diseñó hace 23 años el taxímetro más vendido del mundo, el TX36 de la compañía catalana Taxitronic: “La libertad estética es mínima en un producto tan regulado, así que fue un desafío”, asegura. Presente en más de 25 países (el de la imagen es el que se comercializó para la ciudad de Nueva York), el interior ha ido cambiando conforme avanzaba la tecnología, pero la carcasa se mantiene prácticamente idéntica. En la actualidad, Taxitronic tiene 150.000 taxímetros activos en el mundo.



PIEDRA, RATÁN, MADERA

Presentada en el pasado Salón del Mueble de Milán, la nueva colección de Mario Ruiz para la firma de mobiliario valenciana Expormim es un juego de tres materiales que dialogan de forma imprevista. En el caso de la mesa de café Kiri, en tres tamaños, el ratán demuestra su solidez al servir de estructura para soportar tableros de madera maciza y piedra, una combinación hasta ahora nunca vista. En la mesa de comedor Kotai, de roble europeo, y

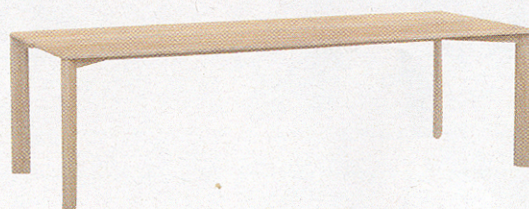
de la que existen 14 tipos, una fina raja realizada en el centro evita que se resquebraje. Con esta madera está diseñado también el sistema de unidades modulares de estantería y contenedores Team en el que el bisel, presente en toda la familia, contribuye a suavizar la austeridad que destilan sus líneas. Por último, el sillón Huma (en la página anterior; desde 580 euros) reivindica el sitio del ratán en las estancias nobles del hogar.



TEAM. Sistema de estanterías. Desde 760 euros.



KIRI. Mesa de café. Desde 219 euros



KOTAI. Mesa de comedor. Desde 1.361 euros.

país. Además, le reclaman del sector de las oficinas, como la norteamericana Steelcase, número uno en todo el mundo. Este ámbito de su trabajo en el que atesora una larga experiencia encierra sus peculiaridades: “Cada línea o colección supone la combinación de infinidad de piezas entre sí. La inversión previa es enorme y por eso se exige mucho control. Hay que ser, por tanto, muy técnico y analítico, no hay sitio para las ocurrencias, pero también estético”, reflexiona el alicantino, cuya metódica personalidad, abierta asimismo a la fantasía, tiene su faceta lúdica en la gastronomía: “Me meto en la cocina a diario. Mi última obsesión es la alimentación enzimática, aquella que previene el envejecimiento celular de nuestros órganos. Aboga por las cocciones cortas o consumir más pescado que carne, por ejemplo, y mi mujer y yo nos hemos vuelto una especie de apóstoles del tema”, apostilla. Un hijo de 16 años que engulle “hasta aviones” es el único que trastoca la dieta.

INSPIRACIÓN. La innata eficiencia de Ruiz y su meticulosa mirada sobre los detalles la transmite su propio estudio, en la elegante calle Balmes de Barcelona. Dejando atrás el vestíbulo modernista con profusión de mármoles y oscuras maderas, se accede a un espacio dispuesto con el máximo orden. El parqué da calidez a un escenario de libros y ordenadores donde impera una atmósfera casi monástica, de mucha introspección. Sobre dos mesas se despliega el “territorio estético” del diseñador: una recopilación de objetos traídos durante sus viajes que reflejan las tendencias en gustos del momento, ya sean referidas al color, a los materiales o a otras cuestiones más sutiles.

Hay libretas, piedras, cucharas, cables de alimentación, cepillos... Útiles de todo tipo, seleccionados en mercados de alimentación, ferreterías, grandes almacenes y hasta droguerías de casi cualquier rincón del globo, desde Estados Unidos y Suecia hasta Japón, país que ejerce sobre él una particular fascinación: “Soy como un camaleón, veo por todos lados. Mi mayor peligro es despistarme”, reconoce. Estos hallazgos los agrupa como en un puzle, donde encajan por gamas tonales y texturas para hacerse una idea de cómo se relacionan con la gente y “sus pasiones”. Así sabe reaccionar con rapidez ante cualquier petición de un cliente. Su *mapa* le orienta.

Que trabaja a la velocidad del rayo lo pone en evidencia el hecho de que funcionando por su cuenta, ayudado solo por una persona que controla la digitalización de sus bocetos y la carga de muchos *gigas* de las presentaciones, firma una media de 45 proyectos al año, un 80% encargados por empresas extranjeras. Durante algún tiempo hubo más personas en el estudio, pero nunca fueron muchos. En consecuencia, su calendario está repleto de viajes. Como Ruiz destaca, “mi labor es en gran medida de consultoría. Esto obliga a tener una relación muy estrecha con los gerentes porque tienes que aprender a pensar por ellos. Vas a sus casas, conoces a sus parejas...”, relata. Lazos laborales tan estrechos se explican porque para que nazca un buen diseño es imprescindible que exista un contacto fluido entre diseñador y fabricante. “Lo importante es la confianza”, remacha. ◀

Más información: www.marioruiz.es. El video de este reportaje en Orbyt y en www.fueradeserie.com